



Tomás Segovia

Canciones Sin Su Música

1

El día que tú vengas
sé que vendrás tan libre que ni el lazo
que con tu propia libertad te ata
ni la necesidad de comprenderte
ni el horror de mentir y ni yo mismo
ni nada trabajara a tu amor las alas
vendrás entera y simple
sin nada que decir ni que callar
libre como un mendigo.

9

Te quiero tanto que me avergonzaría
de que así pueda quererse
si cupiese en el amor verguenza
no quiero nada ya de lo que quise
ni niego nada de lo que negaba
ni tengo límite en la sumisión

te quiero sin memoria
sin ley sin condiciones sin pudor
tal como una mujer y me avergonzaría
si tú no fueses luz si amor no fuese amor
te quiero tanto que me avergonzaría
si aún tengo algo de hombre es sólo
porque no me has pedido que lo olvida
clemente Onfalia.

11

Quisiera haber nacido de tu vientre
haber vivido alguna vez dentro de ti
desde que te conozco soy más huérfano
oh gruta tierna
rojo edén caluroso
qué alegría haber sido esa cieguera
quisiera que tu carne se acordase
de haberme aprisionado
que cuando me miraras
algo se te encogiese en las entrañas
que sintieras orgullo al recordar
la generosidad sin par con que tu carne
desanudaste para hacerme libre
por ti he empezado a descifrar
los signos de la vida
de ti quisiera haberla recibido.

-

Dime Mujer

Dime mujer dónde escondes tu misterio
mujer agua pesada volumen transparente
más secreta cuanto más te desnudas
cuál es la fuerza de tu esplendor inerme
tu deslumbrante armadura de belleza
dime no puedo ya con tantas armas
mujer sentada acostada abandonada
enséñame la lentitud del tiempo
mujer tú que convives con tu ominosa carne
como junto a un animal bueno y tranquilo
mujer desnuda frente al hombre armado

quita de mi cabeza este casco de ira
cálmame cúrame tiéndeme sobre la fresca tierra
quítame este ropaje de fiebre que me asfixia
húndeme debilítame envenena mi perezosa sangre
mujer roca de la tribu desbandada
descíñeme estas mallas y cinturones de rigidez y miedo
con que me aterro y te aterro y nos separa
mujer oscura y húmeda pantana edénico
quiero tu ancha olorosa robusta sabiduría
quiero volver a la tierra y sus zumos nutricios
el gemido limpísimo de la ternura
la pensativa mirada de la prostitución
la clara verdad cruda
del amor que sorbe y devora y se alimenta
el invisible zarpazo de la adivinación
la aceptación la comprensión la sabiduría sin caminos
la esponjosa maternidad terreno de raíces
mujer casa del doloroso vagabundo
dame a morder la fruta de la vida
la firme frtuta de la luz de tu cuerpo habitado
déjame recostar mi frente aciaga
en tu grave regazo de paraiso boscoso
desnúdame apacíguame cúrame de sta culpa ácida
de no ser siempre armado sino sólo yo mismo.

2006 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Súmesese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la
[Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite
el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). www.biblioteca.org.ar/comentario



editorial del cardo